



06/11/2003 XVI CUMBRE HISPANO-FRANCESA

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE FRANCIA, JACQUES CHIRAC, AL TÉRMINO DE LA CUMBRE

Carcassone (Francia), 06-11-2003

Sr. Chirac.- Señoras y señores, en primer lugar, gracias por su presencia a todas y a todos, españoles, franceses y de otras nacionalidades, que han tenido la amabilidad de venir para nuestra decimosexta Cumbre.

Comprenderán que ante todo dé las gracias al Alcalde de Carcassone, amigo mío desde hace mucho tiempo, y a las autoridades civiles y militares del Departamento que han reservado una acogida muy calurosa al Presidente Aznar y a nuestras dos Delegaciones.

Antes de decir unas palabras, tengo que decir que con muchísima tristeza y consternación he conocido hace un rato el accidente del helicóptero "Gazelle", que parece que se ha enganchado con la línea de alta tensión y se ha estrellado, dejando cuatro víctimas del personal civil y militar de las Fuerzas Armadas. Querría expresar, no lo dudo, en nombre del Presidente Aznar y en el mío propio, a las familias y a los amigos de las víctimas nuestras condolencias y la tristeza que nos ha embargado al conocer esta noticia.

Hemos celebrado esta decimosexta Cumbre y, al concluirla, le comentaba al señor Aznar y a su delegación lo que me había llamado la atención desde hace ocho años, ocho años que han sido caracterizados por el avance de España en todos los terrenos: en el terreno del desarrollo económico, del progreso social, de la afirmación europea y de la presencia internacional. En estos ocho años lo que me ha llamado muchísimo la atención es la naturaleza de las relaciones entre Francia y España. En el fondo, son unas relaciones que pueden tener dos hermanas latinas, dos hermanas con todo lo que ello conlleva a veces de irritabilidad, pero con todo lo que ello también implica de relaciones muy profundas.

Le decía que, cuando se examinan de cerca las relaciones entre países europeos, relaciones que se han reforzado con la construcción de Europa, desde el punto de vista de Francia en el fondo hay dos tipos de relaciones particulares: una con Alemania, por razones históricas y en razón de una visión común del futuro de Europa, que es una relación fuerte y que es una relación de amigos, de íntimos amigos; y luego una relación, repito, de hermanas entre Francia y España, al margen de algún punto de

divergencia que no empeña los puntos muy profundos de convergencia y la creciente intimidad que se ha ido desarrollando entre nuestros dos países en muchísimos ámbitos, entre los más esenciales que van desde el orden público hasta la interconexión eléctrica, pasando por la lucha por el medio ambiente, contra la contaminación marítima, y otros muchos temas, los cuales hacen que Francia y España prácticamente sean el primer socio mundial el uno para el otro. De manera que hay algo muy fuerte, muy especial.

En el caso de Francia, puesto que hablo en su nombre, diría que tiene esas dos relaciones privilegiadas con dos Estados, España y Alemania, cosa que conviene que sea subrayada.

A lo largo de nuestra charla hemos evocado todo lo que tenemos en común, los puntos de acuerdo, es decir, el 90 por 100, y los puntos de desacuerdo, es decir, el resto. Hemos tratado primero las cuestiones europeas. Sobre este tema tenemos mucha convergencia de opiniones y alguna divergencia relativa a la propuesta de la Convención sobre la mayoría cualificada. Por lo demás, en lo esencial tenemos una gran convergencia de puntos de vista y una visión común de la Europa del mañana, así como una voluntad de avanzar juntos hacia esa Europa.

También hemos evocado, para constatar nuestra convergencia de opiniones, el tema de la política europea de defensa. Hemos decidido, junto con nuestros colegas británicos, alemanes y belgas, también luxemburgueses y ahora griegos, profundizar nuestra concepción común de la defensa europea, lo cual naturalmente implica un total respeto de nuestros compromisos respecto a la OTAN.

Luego hemos abordado las cuestiones bilaterales para tomar nota, en primer lugar, de la profundización constante de nuestras relaciones en el terreno de la Policía y de la Justicia. Nuestros dos Ministros de Justicia han firmado antes, en presencia nuestra, un nuevo documento que permite realizar investigaciones comunes. Tenemos ahí un elemento muy sólido de cooperación característico de Francia y España, puesto que no tienen este tipo de cooperación con ningún otro país.

Además, hemos tratado cuestiones económicas, no porque tengamos divergencias en el terreno económico no hay ninguna ; pero sí hemos hablado, por el contrario, de las cuestiones de relaciones entre Francia y España en lo que se refiere a transportes, carreteras, autopistas, interconexión eléctrica, transporte marítimo, ferroviario. Desde ese punto de vista, hemos constatado nuestra voluntad común de desarrollar estas relaciones, es obvio, en la medida en que son el acompañamiento imprescindible del desarrollo espectacular de nuestra relaciones económicas y de nuestros intercambios. Esto supone que puedan transportarse las personas y las mercancías a uno y otro lado de los Pirineos.

Por último, hemos tratado los problemas internacionales, Iraq, por supuesto, en el que nuestros compromisos divergen, y lo sabemos, y otros temas como Irán, Afganistán y el conflicto israelo-palestino, sobre los cuales nuestros análisis y conclusiones son del mismo tipo y muy convergentes.

Esto es lo que hemos hecho hoy y le voy a dejar la palabra al Presidente Aznar antes de dársela a ustedes.

Presidente.- Muy buenas tardes a todos y muy agradecido también por su presencia tanto a los medios franceses como españoles.

En primer lugar, quiero agradecer al Presidente Chirac y a todos los miembros del Gobierno de Francia su acogida y su hospitalidad. Una vez más, en estas Cumbres bilaterales nos hemos sentido muy a gusto aquí, en Carcassone. Todo ha funcionado perfectamente y quiero agradecer también a las autoridades regionales y locales que han contribuido para hacer de esta ocasión, de esta reunión, una gran ocasión en las relaciones entre Francia y España.

Quiero decirles que ésta es la última Cumbre franco-española en la que yo participo y me parece justo, oportuno y razonable el que podamos hacer también, después de ocho años, un balance de lo que son las relaciones franco-españolas. Y quiero decir que creo que esas relaciones franco-españolas han tenido en todos los sentidos un avance espectacular, muy importante, que demuestra el extraordinario grado de confianza y el extraordinario grado de fuerza que tienen esas relaciones.

Comentaba el Presidente Chirac que, desde un punto de vista económico y comercial, desde hace tiempo Francia es el primer proveedor y el primer cliente de España, pero que España se ha convertido en el segundo cliente del mundo para Francia y en el tercer proveedor del mundo. Es decir, nuestras relaciones económicas y comerciales son unas relaciones de una importancia extraordinaria y eso tiene también mucho que ver con la confianza política que hemos dado a nuestras relaciones, lo cual, como el Presidente Chirac ha dicho, no nos impide en algunas ocasiones, como es natural, como buenos miembros de la familia, tener divergencias de puntos de vista sobre algunas cuestiones.

Pero yo quiero reseñar que, por ejemplo, hoy la cooperación en los ámbitos de Interior y de Justicia: en la lucha contra el terrorismo, en la lucha contra la delincuencia organizada, en la lucha contra el tráfico de drogas, en la lucha contra la inmigración ilegal, es verdaderamente espectacular entre Francia y España.

El acuerdo que hoy se ha firmado por los Ministros de Justicia de Francia y España de equipos conjuntos de investigación en ambos países es un acuerdo verdaderamente de una gran trascendencia, impensable hace simplemente hace algunos años. El que podamos decir que se han reforzado también los dispositivos y los medios personales franceses para la lucha antiterrorista es un dato extraordinariamente positivo. Y el que podamos haber confirmado, por ejemplo, que antes de finales de 2003 estará elegido el candidato para realizar las obras del Tren de Alta Velocidad de Figueras a Perpignan y, por lo tanto, la unión definitiva de Alta Velocidad entre Francia y España es un dato también sustancialmente importante.

Hemos confirmado también lo que son todos los grupos de trabajo de infraestructuras a lo largo del año 2004; hemos confirmado también nuestros objetivos en orden de la interconexión eléctrica. Por lo tanto, quiero decir que, desde el punto de vista de resultados concretos, ésta es una Cumbre sustancialmente positiva.

Pero quiero decir que, desde un punto de vista de lo que significa la expresión de una política desarrollada durante todo este tiempo entre Francia y España, yo creo que el balance no puede ser menos que acogido de una manera muy positiva.

Desde ese punto de vista, quiero agradecer muy especialmente al Presidente Chirac el impulso que él personalmente ha dado a esta relación entre Francia y España. Él ha citado dos ejemplos para Francia: un ejemplo muy claro, fundamental, desde el punto de vista europeo, como es el caso de Alemania, y una relación también específica y singular, como es el caso de España. Yo quiero decir que el impulso, el trabajo, la dedicación y la convicción del Presidente Chirac tienen mucho que ver con eso, y yo se lo quiero agradecer, así como el trabajo que han desarrollado los distintos equipos que a él, como Presidente de la República, le han apoyado y le han ayudado en esta tarea.

Los resultados de esta Cumbre, con los ejemplos que yo les he puesto, son plenamente satisfactorios en cuanto al avance en materia de Justicia e Interior, materia de infraestructuras y nuestros objetivos concretos. Yo quiero sumarme al análisis que ha hecho el Presidente Chirac desde el punto de vista de lo que hemos abordado en las cuestiones de política internacional y quiero mostrar mi satisfacción, una vez más, por los resultados de esta Cumbre y por el trabajo que hemos tenido la oportunidad de realizar. Y estoy convencido de que el futuro será un futuro de gran confianza y de aún mayor impulso y mayor relación entre Francia y España.

Muchas gracias.

P.- Una pregunta para el Presidente Chirac. Querría saber su opinión sobre el plan soberanista del Presidente del Gobierno vasco, que incluye una reivindicación sobre el territorio vasco-francés.

Al Presidente Aznar querría preguntarle qué compromiso concreto espera usted de Francia, y también de la Unión Europea, para hacer frente a este plan.

Sr. Chirac.- Yo no tengo nada que decir en particular. Es un tema interior de España y, por consiguiente, me sumo y apoyo la opinión que exprese el Presidente Aznar.

Presidente.- Como usted sabe, el Gobierno autónomo del País Vasco español ha presentado una propuesta de reforma constitucional no siguiendo los cauces establecidos y, por lo tanto, es una propuesta, digamos, en la que pretende la secesión de una parte del territorio español. Eso no es posible en el marco de la Constitución Española, no es posible en el marco de las reglas de la Unión Europea y no es posible en el marco del sentido común en la política de hoy. Las posibilidades de prosperar de ese plan son nulas, absolutamente nulas. El Gobierno, por lo tanto, ejercerá todas las medidas legales y las medidas políticas que estén a su alcance.

Excuso decir que, si España no va a aceptar ninguna propuesta que signifique una secesión de una parte de su territorio, como es lógico, no existe en la Unión Europea la más mínima posibilidad de que la propuesta de secesión de una parte de un Estado miembro de la Unión Europea pueda ser avalada por la propia Unión; más bien, las cosas están en dirección completamente contraria, como es natural. Y, si ya me permite usted decir que si eso implica la reclamación sobre territorios pertenecientes a otros Estados miembros, no es que estemos fuera de la lógica del sentido común, estamos fuera de cuestiones que merezcan realmente cualquier comentario desde el punto de vista de la seriedad política.

P.- Tengo dos preguntas y son para el Presidente Chirac. Me gustaría saber si después de lo que ha dicho el Presidente del Gobierno, que el Plan Ibarretxe es un plan secesionista, si eso prosperara en algún sentido podría suponer un precedente, por ejemplo, para regiones se me ocurre pensar en Córcega que pudieran seguir un camino similar.

También me gustaría preguntarle acerca del Sáhara, porque Francia aprobó la Resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas apoyando el Plan Baker. Sin embargo, en su último viaje a Marruecos creo haber entendido que usted decía que apoyaría las reivindicaciones marroquíes, que no coinciden en absoluto con el Plan Baker. Me gustaría que me aclarara esto.

Sr. Chirac.- En cuanto al primer punto, nada tengo que añadir a lo que ha dicho el Presidente Aznar. Sobre el primer punto comparto totalmente la opinión que ha expresado.

En el segundo punto, en primer lugar, creo que es exagerado decir que la posición actual es muy alejada del Plan Baker; y, en segundo lugar, confirmo que, como hace ya tiempo, Francia apoya, en la medida de lo posible, la postura de Marruecos en este asunto.

P.- Pregunta dirigida a ambos Presidentes. Esta semana las Naciones Unidas han salido, al menos provisionalmente, de Iraq; también el CICR, España está retirando una parte de sus diplomáticos y el Pentágono ha comunicado que estaba pensando en sacar a un cuarto de sus efectivos antes de la primavera. ¿No creen que hemos llegado a un momento crucial para Iraq?

Presidente.- Yo le debo decir que España está presente en Iraq y que España va a estar siguiendo presente en Iraq, tanto desde el punto de vista de nuestra representación diplomática, como desde el punto de vista de nuestros expertos que colaboran por la reconstrucción de Iraq y desde el punto de vista de las fuerzas españolas desplegadas allí para garantizar la seguridad, la estabilidad y la libertad del país.

Por lo tanto, no existe, en ningún caso, ninguna instrucción de retirada, ni de personal diplomático, ni de personal que colabora en calidad de expertos, ni de personal perteneciente a las Fuerzas Armadas. Lo que existe es una decisión del Gobierno español de agrupar todos los efectivos civiles que en este momento tiene en Bagdad en una sola ubicación, en un solo edificio, por razones de seguridad. Mientras eso se produce, evidentemente se están desarrollando los trámites correspondientes. Nada más. Es lo que le puedo decir.

Por lo demás, mi deseo sigue siendo el deseo que he expresado desde el comienzo y es que podamos tener en el plazo de tiempo más breve posible un Iraq soberano, un Iraq democrático, un Iraq con plena capacidad sobre sus recursos, un Iraq plenamente reincorporado a la Comunidad Internacional en plenas condiciones de normalidad. Naturalmente, eso exigirá el traspaso de las competencias, el traspaso de la autoridad y el traspaso de las condiciones de soberanía en el plazo de tiempo más breve posible a las autoridades iraquíes.

Ése es mi deseo y por ese deseo trabajamos. Pero el compromiso de España sigue siendo tan plenamente vigente como es desde que usted lo conoce.

Sr. Chirac.- Simplemente, puesto que también iba dirigida a mí la pregunta, añadiría lo siguiente: los españoles y los franceses hoy por hoy tenemos una postura distinta debido a las posiciones que adoptamos en el momento de la guerra en Iraq, pero compartimos el objetivo que es el que acaba de mencionar ahora mismo el Presidente Aznar. Así que quisiéramos llegar cuanto antes y lo mejor posible a una vuelta a la soberanía del pueblo iraquí, a un sistema democrático, es decir, una Constitución y unas elecciones, y a entregar a los iraquíes la disposición de todos los medios y recursos. Cuanto antes se haga, mejor será a mi entender. No compartimos la posición, pero sí los objetivos.

P.- Señor Presidente, la confianza de los franceses en el Gobierno parece que está cayendo de modo preocupante. Incluso la semana pasada se ha producido una crisis interna, según parece, entre el Primer Ministro y uno de sus ministros importantes, hasta tal punto que un periódico se pregunta qué va a pasar con el Primer Ministro y si no está llegando al final de su mandato. ¿Está usted decepcionado por el Gobierno? ¿Está pensando en cambiar?

Sr. Chirac.- Querría decirle que nunca se crea todo lo que está escrito en un periódico.

P.- Ha hablado usted de Rumania. Entonces quisiera saber cuál es su opinión del informe que publicó ayer la Comisión, sobre todo, para aquellos países que están aún tramitando su adhesión.

Presidente.- El informe de la Comisión es un informe en cuanto al estado de situación de los países candidatos. Los diez países que van a formar parte de la Unión Europea inmediatamente, evidentemente, presentan unos grados un poco diferentes de acoplamiento a lo que significa el acervo de la Unión Europea y, por lo tanto, sus procesos de acercamiento para integrarse en la Unión Europea; pero, al mismo tiempo, la Comisión está claramente convencida de que lo que falta por hacer en esos países será hecho en el tiempo correcto, como yo espero que así sea.

La operación de ampliación de la Unión Europea, de reunificación europea, es una ampliación de dimensión realmente extraordinaria, no es fácil y, por lo tanto, es normal que se produzcan en algunos casos desajustes.

Por lo que se refiere a la situación de dos países que tienen en este momento negociaciones en marcha, como son Bulgaria y Rumania, la posición de España y la posición francesa creo que es exactamente la misma. Nosotros deseamos ver a Bulgaria y a Rumania lo más pronto posible también en las fechas previstas como socios de la Unión Europea y, en consecuencia, esperamos que ese camino lo puedan recorrer de la manera más rápida y más provechosa posible.

Sr. Chirac.- Exactamente la misma posición.

P.- En la medida en que ambos han recalado la confianza recíproca entre ambos países, mi pregunta sería la siguiente: ¿qué papel se atribuirían ustedes para intentar desbloquear las divergencias sobre el proyecto de Convención europea y, sobre todo, el

tema de la mayoría cualificada? ¿O acaso es algo que tienen ustedes intención de posponer hasta la recta final en la Cumbre de Bruselas?

Presidente.- A mí me gusta tanto Francia que soy un enamorado de Niza, ¿sabe? Además, creo que la aportación francesa y la aportación que pudimos hacer en Niza, desde un punto de vista general, es muy interesante para el futuro de Europa, porque conseguimos allí un acuerdo no solamente a quince, conseguimos un acuerdo a veintisiete y presentamos ese acuerdo como la culminación de nuestras reformas institucionales para hacer posible esa operación histórica de la ampliación. Puede haber visiones distintas sobre esa cuestión, pero es evidente que en Niza existía un consenso que no existe en la Convención desde el punto de vista de lo que es llamémosle el paquete institucional.

Yo creo que el respeto al acervo europeo, el respeto a los mandatos recibidos, a los compromisos acordados, bien merece la pena ser tenido en cuenta y creo que se podía llegar sencillamente a un buen acuerdo, no olvidando y teniendo en cuenta los compromisos de Niza, dicho sea con todo respeto a posiciones que puedan ser contrarias. Pero yo creo que Niza es un buen camino, es una buena decisión y es una buena decisión europea. Como tal buena decisión europea, la defendí entonces y la defiendo ahora. Espero y deseo que encontremos una buena decisión europea si puede ser la de Niza, tanto mejor que nos permita poner en marcha el tratado constitucional europeo.

Pero fíjese usted hasta donde, desde mis orígenes de educación francesa, llega mi entusiasmo por Francia.

Sr. Chirac.- Puesto que supongo la pregunta iba dirigida a los dos, sencillamente añadiría que aquí tenemos un punto de divergencia en nuestro enfoque entre España y Francia. No es que haya muchos, se lo he dicho antes, pero éste es uno. Vamos a dejar que se vaya desarrollando la discusión; lógicamente dejaremos que la Presidencia, como le corresponde, haga su trabajo, un trabajo que consiste en intentar llegar a un acuerdo que pueda resultar consensual y ya veremos el fruto de ese trabajo y cuál es la posición definitiva que adoptaremos.

Hoy por hoy no podemos añadir nada más. Repito que es un punto de divergencia entre Francia y España, pero no pone en tela de juicio la solidez y la realidad de nuestras relaciones, como es lógico.

Presidente.- Puedo añadir una cosa simplemente: basta con repasar el nivel de coincidencia europea entre Francia y España para ver que realmente se puede hablar de cifras del 90 o del 95 por 100 de coincidencia entre Francia y España. Puede haber un punto de diferencia, como ha dicho el Presidente Chirac, pero esperemos a ver lo que ocurre.

Sr. Chirac.- Ha sido nuestro acuerdo profundo es el que nos ha permitido, sobre todo, progresar en el campo económico y no destrozarnos la Política Agrícola Común, entre otras cosas muy numerosas.

P.- Al Presidente Aznar. Creo que ha anunciado usted el refuerzo de los dispositivos y medios personales franceses para la lucha antiterrorista. Quisiera saber si me podía especificar, concretar, en qué consiste este refuerzo y si satisface las aspiraciones o demandas españolas, en caso de que las hubiere.

Presidente.- En cuestiones de lucha antiterrorista sabe usted que parto de un principio fundamental de discreción y, por lo tanto, los datos son los que los Ministros del Interior han acordado. Va a haber un incremento decidido de medios personales del Gobierno francés, de la Gendarmería francesa, de la Policía francesa, especializada en la lucha contra el terrorismo a disposición de la lucha contra el terrorismo etarra. Por lo tanto, ésa es una cuestión muy importante.

En segundo lugar, hay un acuerdo especialmente significativo y especialmente importante que es la creación de los equipos conjuntos de investigación en Francia y en España; equipos dirigidos desde un punto de vista judicial, pero equipos que nos van a permitir hacer un trabajo que hasta ahora no habíamos podido realizar.

La colaboración entre España y Francia es muy estrecha. Estos datos demuestran que cada vez es más estrecha y los puntos de vista sobre lo que significa cualquier propuesta que ponga en riesgo, no solamente la integridad, sino la estabilidad de nuestros países o nuestros Estados, es absolutamente común.

Por lo tanto, le digo eso: habrá reforzamiento de medios materiales, habrá reforzamiento de medios personales, habrá equipos conjuntos de investigación y hay una visión, políticamente, absolutamente de acuerdo en lo que significa el tratamiento de todas las cuestiones de fondo de la lucha contra el terrorismo y de todo aquello que se quiere amparar en el terrorismo para conseguir objetivos supuestamente políticos.

P.- Una pregunta al señor Chirac. Acabamos de enterarnos del plan de solidaridad respecto a las personas mayores en Francia, plan que contempla la supresión del lunes de Pentecostés, un día festivo. ¿Piensa usted que con ello se puede resolver el problema de la financiación de las personas mayores?

Sr. Chirac.- No es un problema que interese directamente a nuestros amigos españoles, pero me permitirá que conteste en pocas palabras.

Actualmente en Francia se plantea un doble reto: por una parte, el envejecimiento; por otra parte, las personas con minusvalías. Había que responder a este reto y para ello hay que lanzarse a una auténtica reforma, no tapando, parcheando aquí o ahí, sino con una auténtica reforma para tener en cuenta lo que les debemos, tanto a las personas con minusvalías, como a las personas de la tercera edad, personas que de uno u otro modo son dependientes, que son nuestros padres, abuelos o bisabuelos, mujeres y hombres con quienes tenemos un deber de solidaridad, y que no se beneficiaban de esa solidaridad hoy con el nivel que sería legítimo que les concedieran países ricos como son los países europeos y Francia, más específicamente.

Frente a esa gran reforma que hoy ha anunciado el Gobierno, lo fundamental es que habrá nuevos derechos que vendrán a responder completamente a situaciones humanas difíciles que han de enfrentar numerosas personas y numerosas familias. En otras palabras, con esta reforma hoy se añade a la construcción de la protección social una piedra importante o un complemento importante al sistema de protección social; es decir, se crea el derecho a la compensación de una minusvalía, lo cual es una ambición legítima expresada por doquier, pero que hasta ahora no se había traducido en la práctica, cosa que ya ahora está hecha y se va a crear una nueva rama de protección social.

Por consiguiente, se refiere a una reforma muy importante. Además, es innovadora. Innovadora ¿por qué? Porque asocia la garantía nacional de la igualdad de derechos con una gestión personalizada y con una gestión de proximidad. Para su financiación va a movilizar, a la vez, tanto al trabajo como al capital con un esfuerzo nacional indispensable de solidaridad. En este sentido, creo que es un paso importante el que da el Gobierno gracias a una reforma que se ha estudiado durante mucho tiempo, se ha profundizado en ella, se ha preparado, y que hoy ha anunciado oficialmente el Primer Ministro, cosa de la que me alegro.

Muchísimas gracias.